

TOC A NAS - CUY (Toque a Muerte) Ilustración de flores referenciales al “Velorio de Angelitos” como temática delimitante en el proceso de producción pictórica.

TOC A NAS CUY (Touch to Death)

Flower illustration referential to the “Little Angel’s Wake” as a delimiting theme in the process of pictorial production

Resumen:

El presente trabajo de grado parte de la investigación e interpretación del Velorio de Angelitos en Los Andes venezolanos, concepto que apoya el proceso compositivo de un producto plástico. Fundamentado en las riquezas de las culturas campesinas y la singularidad de la tradición oral, se compuso una serie de obras pictóricas cuya particularidad nace del relato de muertes infantiles reales, que fueron ejecutadas mediante el estudio de la simbología de elementos florales, acentuando el rol alegórico de vida y muerte, esencia del mencionado ritual mortuario.

Palabras claves: Velorio, Angelitos, Ritual Mortuario, Andes venezolanos, Tradiciones.

Abstract:

The present degree work starts in the investigation and interpretation of the “Little Angel’s Wake” in the Venezuelan Andes, a concept that supports the compositional process of a plastic product. Sustained in the peasant cultures and the singularity of the oral tradition, a series of pictorial work was composed whose particularity arises from the story of real infant deaths, which were executed through the study of the symbolism of floral elements, accentuating the allegorical role of life and death, the essence of the aforementioned ritual mortuary.

Keywords: Wake, Little Angels, Mortuary ritual, Venezuelan Andes, Traditions.

 **Stefhany Quintero**
 Universidad de Los Andes.
Facultad de Arte.
 Venezuela.

Fecha de recibido: 23.03.2019
Fecha de revisado: 15.04.2019
Fecha de aceptado: 28.05.2019

ISSN en trámite,
Depósito Legal: ME2018000067

URL: erevistas.saber.ula.ve/laAdearte
URL: www.arte.ula.ve

laA DEARTE
REVISTA DE ARTE Y DISEÑO

Vol. 2, núm. 4, jul-dic. 2019, pp. 221-257, ULA-Ven.

Dedicado a Roxana, César, Franyer y todos aquellos seres quienes cumplieron una misión en vida y se fueron repentinamente. Gracias por enseñarme a vivir y ser una mejor persona.

INTRODUCCIÓN

¿Qué es del hombre sino una manifestación de sus propias tradiciones? Es bien conocido que la humanidad desde sus inicios como sapiens ha manifestado sus creencias y múltiples ideas a través de las tradiciones, siendo capaces de evolucionar a medida en que lo hace el hombre, convirtiéndose una en el reflejo de la otra.

La cultura que se ha manifestado en Venezuela está unida a sus antecedentes, si bien se estima se han perdido muchos elementos de la cultura indígenas, se puede aseverar que aún existen puntos en la geografía nacional donde aún poseen atributos prehispánicos, siendo el "Velorio de Angelitos" una manifestación -común en Latinoamérica- considerada única en los páramos merideños.

Mucho se ha estudiado respecto a este ritual, estigmatizándosele como un tabú en la actualidad, sin embargo, dicha liturgia en ningún momento representó una carga negativa, se realizaba con fines beneficiosos, los cuales pasaron de generación en generación al punto que hoy en día -en diversas zonas de Latinoamérica- se sigue manifestando acorde con sus orígenes Levantinos: la transmutación del niño como mensajero o guía de sus familiares después de la muerte.

Es interesante el resultado del sincretismo otorgado por el choque cultural entre las etnias locales y el blanco extranjero, quienes, en su búsqueda de comprensión y mutua aceptación, lograron crear nuevas tradiciones tan potentes como las originarias, proveyendo los españoles de nuevos dioses y lo nativos disponiendo de esas imágenes y adecuándolas a sus hábitos, sin la necesidad de dejar sus usanzas de lado, sino amoldando lo nuevo a lo propio.

Muchos artistas y teóricos sienten interés por estudiar y dejar constancia pictórica ante tal manifestación, porque se ven fascinados del misticismo que le compete, es por ello la gran cantidad obras escritas y pictóricas que hacen referencia a este ritual, introduciendo el mencionado tema dentro de las humanidades y las bellas artes, logrando pertenecer a la cultura de toda una región, siendo uno de los fenómenos más destacables dentro del habla hispana, llevando a la antropología y otras disciplinas a enfatizar en su estudio.

Somos resultado de un choque de identidades, colisiones de razas y dogmas, de tierras y culturas. Latinoamérica más que ser una extensión geográfica que comprende un singular grupo de países ricos en recursos y calidad humana, se singulariza por el increíble patrimonio cultural que ha resultado de la unión entre distintas civilizaciones.

El contacto dado entre las etnias indígenas y el hombre europeo es un suceso que no solo marcó un continente en ese entonces, sino que sigue marcando a América Latina e inclusive al mundo, haciendo de este vasto territorio y la gente que lo habita parte de un misterio tan sublime como las leyendas y estructuras que quedan de esas culturas.

Venezuela no es la excepción, si bien es sabido que el venezolano se ha dejado seducir por otras culturas extranjeras, se sigue viendo dentro del territorio nacional el sentir por nuestras raíces indígenas, sin embargo, es preciso preguntarnos: ¿aún quedan rasgos culturales prehispánicos en nuestra actualidad?, es difícil deducir una respuesta en un momento histórico en el que la transculturización empequeñece al mundo a pasos agigantados.

Existe en el merideño, un alto grado de empatía hacia los distintos símbolos indígenas de su región, sin embargo, la admiración parte de mitos y leyendas (muchos registrados años después de 1558), dejando de lado la veracidad de muchas tradiciones y costumbres que marcaron a quienes vivieron en estas tierras.

El estado Mérida se destaca, no solo por el espléndido paisaje andino que lo comprende, sino también por la riqueza cultural precolombina que en algún momento habitó en mencionado paraje, un sitio en el que la vida avanzaba entre lagunas y montañas, con una profunda admiración, respeto y adoración a la luna Chia y al sol Zuhe, asimismo, la capacidad

algo que aterroriza a cualquier ser vivo más que su misma muerte es la defunción de un ser querido, sobre todo de los niños.

dual de crear y destruir de los majestuosos Arco y Arca, hacen de la cosmogonía de Los Andes venezolanos tan majestuosa que se explica por sí misma, permitiendo figurar una idea respecto a lo que simbolizaba la vida y la muerte, ambas vistas tan necesarias como complementarias.

La muerte es algo que ha causado tanto temor como fascinación, sin embargo, hoy día se ha incrementado el tabú respecto a los rumores proporcionados por la tradición oral- que acompañan a la idea de la vida después del fallecimiento, justificada por diversas religiones e ideologías, aseverando que la defunción es un acto necesario para la liberación del alma, no obstante, tal revelación abre caminos al misticismo, provocando en las personas curiosidad y miedo a lo desconocido, desarrollando una alta negación a la muerte, aferrándose a la vida.

¿Cómo se desarrolla en la humanidad el temor al acto de morir? Es conocido que el miedo a fallecer se ve reflejado en algunas culturas, por lo que se podría afirmar que es un resultado del sincretismo que se establece en un espacio, tal y como menciona Baquero (2013) "Al negar la medicina a la muerte, impide que la gente tenga una relación íntima con ella, porque convierte este proceso en un fracaso de su empresa." Invitando al lector a filosofar respecto a la modernidad y sus múltiples avances tecnológicos, que se han inmiscuido en las ideas del ser humano con respecto al ciclo biológico.

Teniendo en cuenta dicha concepción ideológica "modernizada" de la defunción, es sencillo suponer el por qué el hombre ha desarrollado tal recelo de morir, no obstante, algo que aterroriza a cualquier ser vivo más que su misma muerte es la defunción de un ser querido, sobre todo de los niños.

La pérdida de un infante no solo supone la desaparición física de un ser, sino que también compete todo lo relacionado a vivir, cuando alguien muere sin experimentar todo lo que concierne a nacer, crecer, reproducirse y morir, provoca en los seres allegados cierta frustración. Valdría la pena preguntarse **¿siempre fue así?**

Muchas culturas han manifestado distintas ceremonias que conmemoran la muerte. "El Velorio de Angelitos" es un ritual que liga distintos rasgos culturales con la defunción, donde más que simbolizar el lamentable deceso de un niño se celebra la "llegada de un ángel al cielo", siendo un culto con gran colorido, arreglos florales y globos. El Vetlatori del Albaet o baile de los angelitos es el origen de esta tradición, teniendo sus inicios en España y posteriormente esparciéndose por Latinoamérica con los colonizadores. Se presume que esta ceremonia tuvo lugar en distintos puntos de la geografía del país ibérico

(Castellón, Andalucía, Murcia e inclusive –según el historiador Rafael Altamira- Canarias) y aunque no se sabe con exactitud su origen, se sospecha que fue desarrollado a partir de la invasión árabe al país europeo.

Es bien conocido que la zona de Levante fue el punto central donde se manifestó esta singular ceremonia, siendo Valencia la entidad que tiene registros de que se celebró este ritual en diversos lugares rurales de la zona hasta inicios del siglo XX, zona en que se seguían destacando artilugios e indumentarias específicos para la realización de este ritual.

la base del velorio de angelitos como culto hacia el niño muerto se encontraba en el menester de festejar lo que ahora sería un canal de conexión entre el mundo de los vivos y los muertos

De acuerdo a la antropóloga española Mariciel Pelegrin (2018), el ritual empezaba con un toque de campanas llamado Mortijuelo o Mortichuelo, el cual indicaba a la comunidad la muerte del infante, quien a su vez se le arreglaba con diversos complementos de naturaleza simbólica: la madrina se encargaba de decorar el cadáver con mortajas blancas (indumentaria fúnebre de origen árabe) y coronas de flores de tela blanca, posteriormente se disponía el angelito en un ataúd blanco decorado con telas y flores, encabezado por la Virgen María o el Ángel de la Guarda, destacando un altar blanco que alude a la pureza e inocencia del niño, empezando de esta forma una ceremonia llena de regocijo, bailes y cantos.

Una tradición de origen ibérico con creencias étnicas de la región. No se sabe con exactitud en qué instante se instaura el velorio de angelitos en Latinoamérica y mucho menos en qué momento se extiende la

práctica entre los habitantes de los páramos que hoy comprenden al estado Mérida, siendo relevante señalar el hecho que caracterizó el culto hace un tiempo atrás, donde las nuevas creencias de un único Dios todo poderoso se ligó a la creencia de la fertilidad y la vitalidad reflejada en la devoción a la tierra, debido a sus propiedades de emanar frutos necesarios para la vida.

demostrar la defunción como parte del ciclo de la vida, mismo que no debe ser temido sino por el contrario, admirado por el contexto mágico que le rodea

Villareal (2013) en su tesis doctoral La representación de la muerte en la literatura mexicana. Formas de su imaginario, nos indica que:

En el catolicismo español los niños bautizados mueren sin pecado, van directos al cielo y se convierten en ángeles. Si bien se han encontrado retratos de niños muertos e ilustraciones de ellos en el Renacimiento y el Barroco de Europa, hay evidencias de que el ritual del día de muertos tiene raíces prehispánicas, tal y como menciona el cronista fray Diego Durán, que explica que entre los mexicas el noveno mes era dedicado a la Miccaihuiltontli el cual vocablo es diminutivo y quiere decir fiesta de los muertecitos y a lo que ella entendí según la relación fue ser fiesta de niños inocentes muertos (p.23).

Aunque los ritos funerarios infantiles no fueron introducidos a Latinoamérica por los colonos y mucho menos la necesidad de darle una función al infante fallecido -puesto que ya se realizaba en el nuevo continente-, se puede afirmar que, la agregación de fuertes simbolismos católicos (como las alas de ángeles) si fue una peculiaridad incrustada en la conciencia de quienes habitaban la América prehispánica, pues

la base del velorio de angelitos como culto hacia el niño muerto se encontraba en el menester de festejar lo que ahora sería un canal de conexión entre el mundo de los vivos y los muertos, tomando el párvulo este papel, siendo deber de quienes asistían a la liturgia rendir tributo a la imagen del niño en su lecho, esto mediante cantos y bailes.

Parafraseando a Clarac (2012) en el documental “El Misterio de las Lagunas”, para las antiguas tribus indígenas de Mérida la imagen del niño representaba fertilidad y salud, explicando de esta forma la necesidad de sacrificarlos para pagar tributos a las diversas lagunas, mismas que encarnaban la imagen de sus dioses, con la finalidad de obtener beneficios sociales y alimenticios necesarios para una vida óptima.

Con la llegada del hombre blanco, este ritual mágico-religioso tuvo un fuerte choque respecto a las nuevas creencias, puesto que la nueva religión que se estaba instaurando prohibía el sacrificio humano, siendo la solución a dicho problema el sincretizar ambas creencias, llegando a la creación de un evento funerario único y rico en significados. Clarac (2012) en un documental consultado sostiene que: “...los niños que mueren de muerte natural entonces son utilizados, porque niño muerto es ofrenda para obtener niños sanos y buenas cosechas, entonces el angelito tiene esa función.”

Se empezó a estructurar un ritual que se efectuaba a partir del proceso de momificación del cadáver al que posteriormente se le adjuntaban alas de ángeles, logrando la materialización de una figurilla “bendita” con el objetivo de beneficiar no solo a la familia del angelito sino a la comunidad entera, desarrollando un sistema funerario rico en tradiciones y simbología, exaltando el sincretismo de dos culturas tan distintas que lograron complementarse, concibiendo historias que deleitan a través de la tradición oral al imaginario de quienes las oyen.

“El Velorio de Angelitos” ya no es una práctica común debido al descenso de las tasas del fallecimiento infantil. Actualmente la sociedad denota la marcada repugnación -y posterior censura- de la celebración de la muerte prematura de un párvulo, llevando la ceremonia a ser un tabú, demostrando que tanto la festividad como muchas otras están desapareciendo del legado cultural merideño, por lo que es necesario informar a la ciudadanía del Estado Mérida (Municipio Libertador) sobre la herencia cultural tan rica que posee, que parte del sincretismo, aunado a ello la creciente necesidad de demostrar la defunción como parte del ciclo de la vida, mismo que no debe ser temido sino por el contrario, admirado por el contexto mágico que le rodea, destacando la transmutación del niño en ángel.

Se estimó que dicho ritual se llevaba a cabo en diversos puntos distantes dentro de la región, por lo que se planteó -y posteriormente se llevó a cabo- la realización de diversas pruebas de campo que constaron de la recolección de datos con respecto a dicho material, donde se procuró mantener conversaciones con personas que participaron en algún momento de su vida en velorios de angelitos, logrando de esta forma acopiar historias que sirvieron de base en la realización de lo que se denominó “producto final”, siendo este la producción de siete (7) cuadros de gran formato y de una instalación, que fueron expuestos y presentados ante la comunidad merideña, logrando educar a quienes asistieron y contemplaron las obras, que mediante el simbolismo, pretendieron demostrar lo que en un momento marcó la cotidianidad de los andes merideños.

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Estudiar el tema del "velorio de angelitos" como medio de experimentación artística.

Objetivos Específicos

Investigar en los distintos ejemplares, informes y documentos que datan de los velorios infantiles en iberoamérica -enfaticando américa latina y Los Andes venezolanos-, empleándolo dentro del desarrollo del producto final.

Sintetizar pictóricamente elementos provenientes del velorio de angelitos como resultado del sincretismo cultural dado en el Municipio Libertador, usando la imagen de la flor como alegoría de la vida y la muerte.

Evidenciar los resultados otorgados en el proceso investigativo, apoyando la producción y exposición del producto artístico.

Antecedentes

Teóricos

- FARRUGGIO La Imagen del Niño en dos Rituales de los Andes Venezolanos (1994)
- CLARAC Dioses en Exilio (2003)
- PEREGRÍN Desde el Mediterráneo a tierras de quebrachos. El Velatori del Albaet en Valencia y su correlato en el Velorio del Angelito en Santiago del Estero, Argentina (2003)
- BONDAR Breve esbozo sobre los encuentros cuerpo-angelito-velorio. Provincia de Corrientes (Argentina) y Sur del Paraguay (2016)

Plásticos

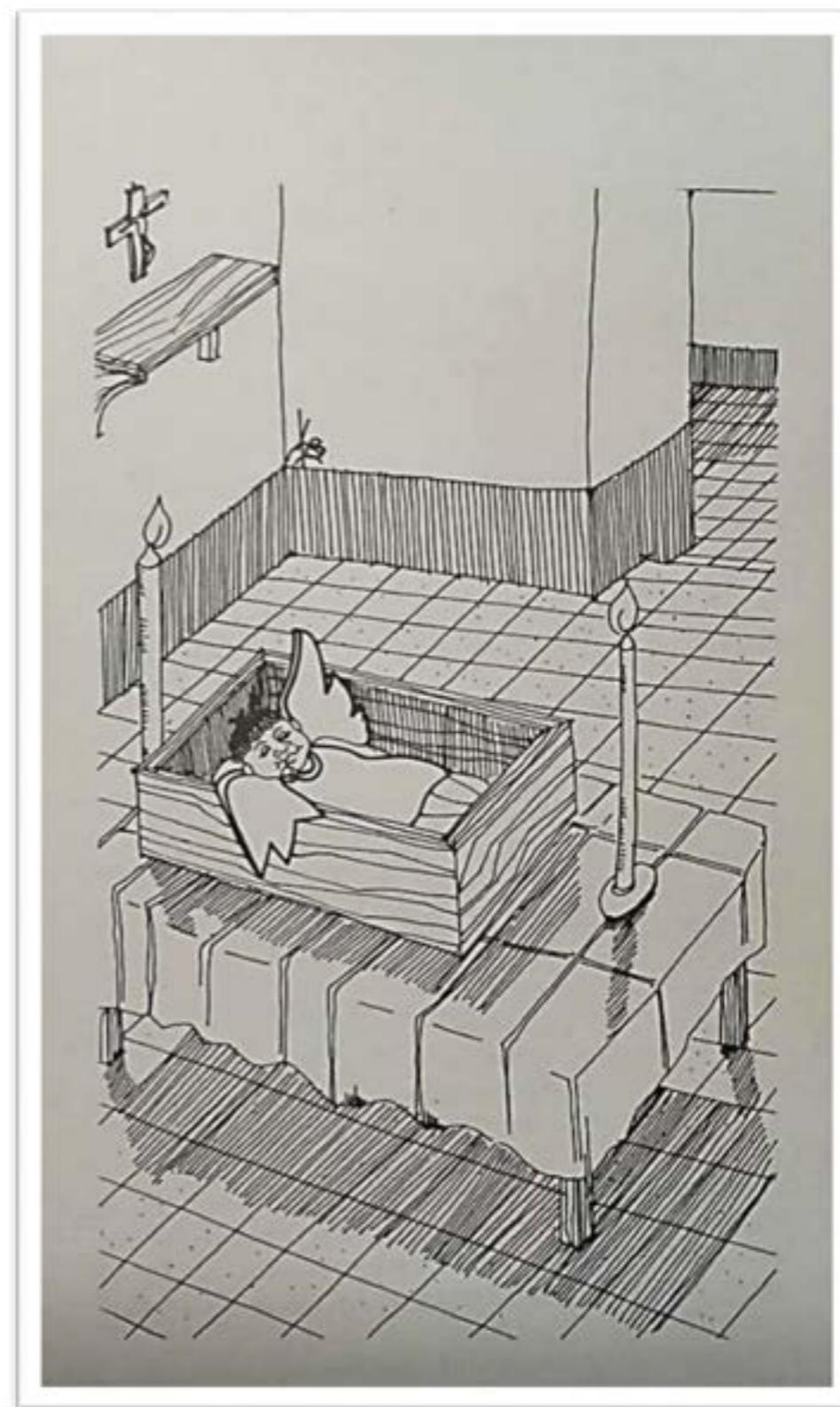
- ANDRÉS ELOY BLANCO Píntame Angelitos Negros (1959)
- TOMÁS FRANCISCO CARREÑO Nicolason de las Sierras Nevadas (Dedicado a las señoras que se fastidian en la casa)
- FRANCISCO OLLER El velorio (1893)
- MARCOS CASTILLO Flores con botella de whisky (1948)
- ANSELM KIEFER S/T (1996)
- DIEGO MORENO Un tipo de Indulgencia (2015)

¡Ah mundo! La negra juana,
ila mano se le pasó!
Se le murió su negrito,
sí, señor.

-¡Ay compadrito del alma,
tan sano que estaba el negro!
Yo no el acataba el pliegue,
yo no le miraba el hueso;
como yo me enflaquecía,
lo medía con mi cuerpo,
se me iba poniendo flaco,
como yo me iba poniendo.
Se me murió mi negrito;
dios lo tendría dispuesto;
ya lo tendrá colocao
como angelito del cielo.

Desengáñese, comadre,
que no hay angelitos negros.
Pintor de santos de alcoba,
pintor sin tierra en el pecho,
que cuando pintas tus santos
no te acuerdas de tu pueblo;
que cuando pintas tus vírgenes
pintas angelitos bellos,
pero nunca te acordaste
de pintar un ángel negro.

Píntame Angelitos Negros
Blanco A.





Oller, Francisco. *El Velorio*. Óleo sobre lienzo. 243 x 396 cm. (1893)
<https://bodegonconteclado.wordpress.com/2012/02/02/civilizacion-y-barbarie-los-paisajes-en-el-velorio-de-francisco-oller/>



Castillo, Marcos. *Flores con botella de whisky*. Óleo sobre tela. 63 x 74 cm. (1948) FMN. Galería de Arte Nacional http://vereda.ula.ve/wiki_artevenezolano/index.php/Castillo,_Marcos?TheOrder=1



Kiefer, A. *Hortus Conclusus*. Mixta sobre liezo. 380 x 255 cm. (2014)
<https://www.albertina.at/en/exhibitions/anselm-kiefer-the-woodcuts/>



Moreno, Diego. *Un tipo de indulgencia*. Serie guardianes de la memoria. 50 x 70cm. (2015) <http://hydra.lat/inicio/producto/un-tipo-de-indulgencia-de-la-serie-guardianes-de-la-memoria-iii/>

Bases Teóricas

- Velorio de Angelitos.
- Sincretismo.
- Vida
- Muerte.
- Símbolo.
- Alegoría.
- Analogía.
- Tierra
- Flor.
- Ilustración.

Definición o aportes realizados por autores/academias oficiales de la lengua (RAE).

Reflexión de cada concepto por parte del autor de la tesis.

Marco Metodológico

Enfoque de la Investigación

Cualitativo

Subjetivo

Diseño de la Investigación

Trabajo Especial de Grado (TEGA)

Propiedades descriptivas,

Documentales y explicativas

Metodología del Proceso Creativo

Christopher Jones de 1970 "Caja Negra / Caja Transparente", desorganización y organización de material que se ha investigado.

"Iniciar desde lo general hasta llegar una idea puntual."

Plan de Acción

Actividades / Sub-Actividades	Indicador	Tiempo	Observaciones
Proceso de bocetaje.	Cantidad de procesos	Periodo a desarrollarse	Observaciones para el avance.
Revisión de registros fotográficos de velorios de angelitos en los andes merideños	20 fotografías a revisar	22 de Junio de 2017	Indagación en los diferentes archivos fotográficos encontrados en diversas publicaciones y selección estratégica de las flores usadas como acompañamiento del acto mortuario.
Visita a zonas con climas de páramo y registrar las flores de la zona.	3 zonas dentro del estado Mérida.	14-15 de Julio de 2018	Se tuvo en cuenta la lejanía del poblado con respecto a la parroquia El Sagrario, seleccionando zonas aledañas, de distancia media y lejana. Se tomaron en cuenta los 14 especímenes más comunes dentro de la región
Captura fotográfica de la flora	60 fotografías	16-17 de Julio de 2018	Fotos tomadas estratégicamente por cada flor registrada y encontrada en forma silvestre o en jardines. Se destacó el plano detalle, con diversos ángulos para detallar las características del modelo.
Creación de bosquejos a partir de las fotografías realizadas.	60 bosquejos.	19 de Julio de 2018 - 7 de Julio de 2018	Proceso lineal que enmarcó las luces y las sombras, realizando un aproximado de 4 bocetos desde distintas perspectivas y ángulos del modelo.
Composición de bocetos con acercamiento al producto final.	7 bocetos	9 de Julio de 2018 - 25 de Julio de 2018	Se desarrolló a partir de la previa selección de bosquejos. Los bocetos fueron realizados directamente sobre el soporte, interactuando con la técnica y permitiendo editar los detalles con las mismas

Elaboración del producto final.	Cantidad de procesos	Periodo a desarrollarse	Observaciones para el avance.
Compra del material	7 soportes, 03 pigmentos blanco, 02 pigmento amarillo, 01 pigmento rojo, 01 pigmento azul.	25 de Julio de 2018 - 12 de Agosto de 2018	Se compró los materiales más idóneos para la muestra, mismo ya conocidos anteriormente por la autora.
Ejecución del producto final.	7 composiciones	18 de Agosto de 2018 - 30 de Septiembre de 2018	Se realizaron 7 composiciones pictóricas de 1,20 mts x 1,20 mts; mismos basados en los bocetos, agregándose/extrayéndose elementos exigidos por las dimensiones del soporte, con la finalidad de enriquecer el proyecto.
Finalización del TEGA y exposición como resultado del proceso.	Cantidad de procesos	Periodo a desarrollarse	Observaciones para el avance.
Correcciones finales por parte del tutor y del (los) asesor(es)	2 reuniones	1 de Octubre de 2018 - 15 de Octubre de 2018	Una semana para las correcciones finales del TEGA.
Exposición y presentación del proyecto al público	1 exposición	2 de Noviembre de 2018	Adecuación del espacio a modo de Velorio de Angelitos, exhibiéndose las 7 piezas finales, los bocetos y representación a modo de instalación de un velorio de angelitos.
Presentación de Tesis	2 presentaciones de tesis	4 de Noviembre de 2018	

Durante todo el proceso para el desarrollo y creación del “producto final” del trabajo especial de grado -TEGA- se tuvo presente el sistema metodológico mencionado en el capítulo anterior, asegurando -tal cual la caja negra y la caja transparente- un juicio de aprendizaje dependiente del ensayo y error, donde se buscó en todo momento el autodescubrimiento aunado a la necesidad de mejorar la composición respecto a la delicadeza y poetización del tema.

Para desarrollar este capítulo se tomó la decisión de continuar con el orden sistemático de actividades expresado en el plan de acción, desarrollándose en torno a la temática de las flores como alegoría del velorio de angelitos.

Bocetaje Primera Fase

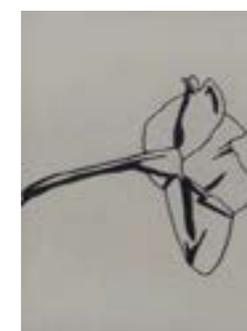
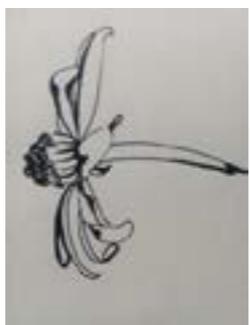




Celidonia

Aster

Primorosa



Recopilación de Historias

Debido a la importancia de individualidad del proceso y el íntimo acercamiento de la autora con el velorio de angelitos, fue de suma importancia ubicar dentro del mismo Municipio Libertador del estado Mérida, diversas personas que en algún momento tuvieron relación con algún infante fallecido.

- Mary
- Julio
- César
- Franyer
- Roxana
- Marbelis
- Coromoto

Bocetaje Segunda Fase



Elaboración



Producto Final



Quintero S.
Mary.
Acrílico sobre madera,
130 x 130 cm.
2018



Quintero S.
Julio.
Acrílico sobre madera,
130 x 130 cm.
2018

Quintero S.
César.
Acrílico sobre madera,
130 x 130 cm.
2018





Quintero S.
Franyer.
Acrílico sobre madera,
130 x 130 cm.
2018



Quintero S.
Marbelis.
Acrílico sobre madera,
130 x 130 cm.
2018



Quintero S.
Coromoto.
Acrílico sobre madera,
130 x 130 cm.
2018

EXPOSICIÓN





Conclusiones

En cuanto a lo expuesto, a lo largo de este artículo, se puede asegurar que en la actualidad este tipo de celebraciones se encuentran dentro del tabú social, donde se vela más por el hecho de la pérdida material del cuerpo y la añoranza por el fallecido más allá de lo subjetivo que trae todo lo que conlleva la defunción, perdiendo la fantasía y el misticismo que compete el saber qué hay después de la vida terrenal, siendo menester reconectar con lo natural, aceptando lo único seguro que se tiene al nacer.

El proceso y la evolución de la autora a medida que transitaba el recorrido que comprendió el desarrollo del proyecto especial de grado, pudo denotar deficiencias que de algún modo sirvieron de corrección continua (tal y lo estipulado en el marco metodológico) aprendiendo sobre la marcha a partir de los errores, señalando la importancia de selección de la metodología usada, que si bien -como se estipuló anteriormente- no es una metodología creada para las artes, tiene mucha relación con los procesos creativos, amoldándose al procedimiento de la artista.

La constante experimentación dentro de la producción fue de suma importancia, correcta selección de los colores, su desempeño respecto a lo material y lo subjetivo (soporte y apoyo simbólico) permitieron consagrar y lograr unas piezas con una cantidad de fuerza narrativa-documentaria que se soporta en lo idílico, intentando semejar la tragicomedia que se vive en los velorios infantiles, donde las parafernalias usadas son consideradas popularmente como “bellas” siendo estas conjugadas con lo atemorizante y lo frío de la muerte, exaltando lo dificultoso que fue el alcanzar dicho equilibrio, manejándose

de manera muy respetuosa y con un alto grado de sensibilidad, siendo pilar de trabajo el delimitar la "belleza de la muerte" como algo natural, que al estar relacionadas de un vertiente común como es la vida, permitió que surgiese la composición de manera espontánea.

Enfrentando el miedo y arriesgándose a salir de la "zona de confort". Todo el proceso fue una constante contienda respecto el enfrentamiento a los grandes temores de la autora, no solo el toparse con un tema que durante su crianza fue instruido como algo negativo que debía ser desestimado y asediado de la cotidianidad, compaginado a ello el uso de una técnica explorada en pocas ocasiones, siendo un reto asumido con admiración y recelo, mismo que a medida que se avanzaba se iba tornando una relación de mucho afecto.

Del asedio a la fascinación, no cabe duda que el tema de ver la belleza y la gracia de la muerte era atrayente, su finalidad y la orquestada manera en que se manifiesta cada paso de este evento, invita a las personas a reflexionar nuevamente sobre lo agridulce que es la vida y la necesidad de valorar cada instante de ella, logrando comprender por qué la cultura precolombina acogió dicha tradición, enriqueciendo las costumbres, exaltando el imaginario latinoamericano durante siglos, dejando como prueba una serie de interminables fotografías con gran dramatismo y mesurada magnificencia de lo que a la muerte respecta.

Actualmente no es cotidiano la materialización de este tipo de velorios, aún quedan testigos que presenciaron la belleza y el horror de esta reunión litúrgica, tales mantienen vivo el recuerdo (como el caso de la autora) e intentan pasar de voz a voz la extraña experiencia, no obstante hay que recalcar que la limitante de la realización de dicho evento se debe a la disminución de la defunción infantil en

la contemporaneidad, de acuerdo a ello se puede aseverar que a medida que siga transcurriendo el tiempo, tal mermará paulatinamente hasta dejar de realizarse en su totalidad, aunado a ello el creciente desapego de la sociedad ante la religión.

De esta manera el verdadero interés de la autora por representar sus vivencias, usando todo lo aprendido en su transcurso por la carrera de Artes Visuales, para consagrar un trabajo, que si bien no revivirá en la sociedad el retomar la mencionada ceremonia, sí la acentuará nuevamente en el imaginario social, con la esperanza de que dicho proyecto sea retomado y enriquecido a futuro, a partir de la curiosidad y de los cambios que se vayan estableciendo en la sociedad.

Clarac, J. (2012) *Documental El Misterio de las Lagunas*.

(2018). *Morir en el monte. Los rituales fúnebres de Santiago del Estero en su expresión polisémica*. Colección Ciencia y Tecnología. Buenos Aires Argentina.

Villareal, A. (2013) *La representación de la muerte en la literatura mexicana. Formas de su imaginario*. Tesis doctoral presentada ante la Universidad Complutense de Madrid, para el programa de la Facultad de Filología.

Como citar este artículo:

Quintero, S. (2019) TOC A NAS - CUY (Toque a Muerte) Ilustración de flores referenciales al "Velorio de Angelitos" como temática delimitante en el proceso de producción pictórica. *La A de Arte*, 2(4), 221-257 pp.
Recuperado de erevistas.saber.ula.ve/laAdearte



Esta obra está bajo licencia internacional

Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

Los autores conservan los derechos de autor y garantizan a la revista el derecho de ser la primera publicación del trabajo. Se utiliza una Licencia

Creative Commons Atribución-NoComercial que permite a otros compartir el trabajo con el reconocimiento de la autoría y la publicación inicial en esta revista, sin propósitos comerciales.

Esta versión digital de la revista **La A de Arte**, se realizó cumpliendo con los criterios y lineamientos establecidos para la edición electrónica en el año 2019.

Publicada en el Repositorio Institucional SaberULA.

Universidad de Los Andes – Venezuela.

www.saber.ula.ve

info@saber.ula.ve